

La Bruja



Esta historia me contó mi papá, la cual le sucedió siendo niño...

Tendría unos 10 años a lo mucho, vivía en el campo. En esos tiempos, solían enviarme a la tienda casi a un kilómetro de distancia y mi tía, la menor, siempre me decía que si no volvía rápidamente se me aparecería la bruja.

No era miedoso, pero la bruja sí era cosa seria; aunque nunca la vi, le temía. Una tarde fui a la mencionada tienda y me entretuve jugando con mis amigos hasta que oscureció. De regreso y con la culpa de haberme demorado empecé a caminar de prisa, cuando un sonido que nunca había oído me paralizó; los pelos de punta y la piel erizada, un frío recorría mi cuerpo y ahí estaba una y otra vez ese sonido, que parecía una risa maquiavélica de una bruja del cuento que escuchaba en la radio. Parecía que se reía y se movía entre unos arbustos cerca del camino... ¡Dios bendito!, pensé, ¡la bruja! Lo peor era que tenía que pasar por ese mismo lugar; no había forma de evitarlo porque a los dos lados había un pantano. Cerré los ojos y salí corriendo con toda mi fuerza, sintiendo que la bruja me alcanzaba. No paré hasta cuando sentí estar a salvo.

Días después, regresé a la tienda enviado y recomendado por mi tía, siempre pensando en que me podía suceder. Estando en el patio del lugar sucedió de nuevo, otra vez esa risa. Me alerté y el miedo se apoderó de mí, miré hacia donde provenía el sonido que cada vez era más cercano... y ahí... ahí estaba ¡la bruja!. Amarrada con una soga por el cuello, caminando en cuatro patas, jalada por un joven, ahí estaba mi bruja, que no era otra cosa que una bendita cabra, animal que hasta ese día no conocía.

Autor: Cordonez Flores Keinmy Leonor.

Categoría: 9-12 años.

Puesto: Tercer lugar.